

## SEMPITERNO

Con un silencio sereno,  
la noche nos envuelve.

Incluso la luna nos mira,  
ansiendo nuestro encuentro.

Incontables horas de espera,  
para estar solo los dos.

Nuestras almas se encuentran y, por fin,  
todo lo que anhelo  
está aquí, frente a mí.

Es tal y como lo imaginaba,  
entre nosotros hay una luz.

Avanzamos, nuestras siluetas danzan.  
Nuestras miradas se buscan,  
pero debemos andar más.

Mi alma necesitaba esos ojos  
y, cuando nos acercamos,  
te veo por primera vez.

Sabía que eras tú, pienso.  
Sabía que eras tú, dices.

Sonreímos con los ojos  
y es entonces cuando comprendo  
que mi destino tiene tu nombre.

Te ofrezco mi mano,  
pero no tiene fuerza.

Te envuelvo en mis brazos,  
pero no puedo sostenerte.

Nuestras miradas se cruzan,  
pero ya no hay sonrisas.  
Yo sonreiré el doble por ti.

“Espérame, por favor”, me susurras,  
pero no respondo,  
porque las palabras pueden volar.

Dejo de intentar moverme,  
miro a mi alrededor.

Te ofrezco mi abrigo  
y nos sentamos juntos.

Porque amar es esperar el tiempo necesario  
y sé que, hoy, mi alma deja de buscar.